



Espacio para la Memoria  
y los Derechos Humanos

## Omar Raúl Masera Pincolini

Omar nació un 17 de diciembre de 1935 en Mendoza. Sus padres, Mario Abel Masera y Teresa Pincolini, vivían en una finca de Vista Flores. Omar tenía dos hermanos, Oscar Mario y José Alberto.

Estudió en la UNCuyo Ingeniería Agronómica. Ya recibido, trabajó como profesor adjunto de la cátedra de Fruticultura de la Facultad de Ciencias Agrarias.

Se casó con María Beatriz Modesta Cerutti Giacchino, nacida en junio de 1935. Tuvieron dos hijos y una hija -Omar, Diego y Mariana-. Durante un tiempo vivieron en el centro de Mendoza, en la calle España 725, en la planta baja. En 1963, a su primer hijo le diagnosticaron asma, hecho que obligó a la familia a cambiar de aires. Se mudaron a “La Casita”, ubicada en Viamonte 5329 de Luján de Cuyo, una propiedad de la familia de su esposa.

Trabajaba muchísimo, pero siempre encontraba tiempo para jugar con los niños y las niñas de su familia. “Omar era un papá de verdad, se reía, se tiraba al piso con nosotros. Nos llevaba a la iglesia y nos contaba historias de Jesús, o nos explicaba cada imagen del Vía Crucis”, recuerda Fabiana, una de sus sobrinas, en el libro de su prima Josefina Cerutti, “Casita Robada”.

Era militante del Movimiento Familiar Cristiano (MFC) y se acercó a la Teología de la Liberación. Organizaba misas al aire libre en la Casita, donde participaban amistades y parientes. Se identificó con el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, que en Mendoza se enfrentó al poder conservador de la Iglesia Católica local. Era un hombre muy querido. Lo recuerdan con cariño estudiantes y docentes, sus colegas, de la Universidad Nacional de Cuyo.

Su hija, Mariana, recuerda: “Siempre quiso estudiar agronomía y trabajar con plantas. A él no le gustaba irse a ningún lado, le encantaba Mendoza. Entonces estaba todo el tiempo en el jardín, le encantaban las rosas, los manzanos, los ciruelos”.

El suegro de Omar era Victorio Cerutti, el propietario de una finca de 37 hectáreas en Chacras de Coria. En el año 1973, Cerutti creó la empresa Cerro



Espacio para la Memoria  
y los Derechos Humanos

Largo, con él como presidente y Omar como gerente general. Ellos vivían a 500 metros de distancia.

El 12 de enero de 1977, un grupo de tareas de la Armada irrumpió en su casa y lo secuestró; esa misma noche, su suegro corrió la misma suerte. Lo trasladaron a la ESMA y a través de torturas lo obligaron a ceder todos sus bienes.